

LOS BARRIOS Y LAS FIESTAS DE SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.

• Gloria Pedrero Nieto.

Agradezco la colaboración de los vecinos de San Cristobal por la información oral que a bien tuvieron en proporcionarme.

San Cristóbal es el resultado de lo que, últimamente, se ha dado en llamar el "Encuentro" de dos culturas, la indígena maya, principalmente, y la española. Esta simbiosis se refleja en la organización de la ciudad en barrios, en su actividad artesanal y en sus fiestas. Consideramos que aún cuando la materialización de estos aspectos resulte diferente en cada pueblo mexicano, en esencia responden al mismo proceso histórico. Es por ello y por el hecho de que el desarrollo del capitalismo tiende a hacer desaparecer estos elementos culturales, que queremos darlos a conocer.

LOS BARRIOS DE SAN CRISTOBAL

La ciudad, desde su fundación, en 1528, se organizó de la siguiente manera: el centro se destinó a las familias españolas y las orillas a los indígenas. Así es que la población de origen indígena fundó los actuales barrios. El primero de ellos fue el de los indios aliados de la conquista, los mexicanos y tlaxcaltecas, a los cuales se les dotó de tierra a las orillas del río Amarillo al N.O. del centro.

En 1549, el visitador Gonzálo Hidalgo de Montemayor liberó a los indígenas esclavos, dándoles la opción de volver a sus pueblos o bien poblar un terreno cercano al Convento de Santo Domingo quedando los padres predicadores encargados de adoctrinarlos; es así como se fundó el barrio del Cerrillo en la zona NE.

Otros barrios muy antiguos son los que se fundaron a partir de la migración de grupos indígenas al valle; los quichés venidos de Guatemala van a fundar Cuxtitali; San Diego es



fundado por zapotecos y San Antonio por mixtecos. En el siglo XVII, teniendo como centro integrador el Convento de la Merced, va a crearse el barrio del mismo nombre y bajo la jurisdicción de los Conventos de San Francisco y las Monjas de la Encarnación se crea el barrio de Santa Lucía.

El barrio de Guadalupe data del siglo pasado, mencionándose en 1835 la existencia de la capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe. La fundación del barrio de San Ramón es bastante peculiar, puesto que fue creado a través de la donación de terrenos que un particular, Ramón Larráinzar hizo a vecinos pobres con el fin de eternizar su memoria; este hecho data de mediados del siglo pasado.

San Felipe Ecatepec, el antiguo pueblo de San Felipe, que actualmente es un barrio de la ciudad, fue una colonia de Zinacantán en la cual se asentaron desde época muy temprana de la Colonia indígenas tzotziles, cuya principal ocupación era la arriería y el comercio con tierra caliente (Acala). Hasta la fecha los habitantes de San Felipe conservan el orgullo de ser Sanfelipeños.

Los demás barrios que actualmente forman la ciudad han sido fundados durante el presente siglo.

Durante la época colonial los barrios funcionaban como comunidades bastante independientes en las cuales existía un gobernador. Ejemplo de esto es un documento de 1771, en el cual el gobernador, el Capitán de Mexicanos y Tlaxcala, dota de un sitio (terreno urbano destinado a la agricultura y anexo a la casa) a una "hija legítima" del barrio. Además parecen haber estado organizados bajo la estructura de gremios, de donde parte la división de actividades que se dio en ellos y que continúan conservando. En Mexicanos se fabrican textiles de algodón (naguas), dulces y ladrillos; en el Cerrillo se dedican a la herrería artística; los de Cuxtitali a la matanza de ganado porcino y la elaboración de sus derivados; los de Guadalupe a la fabricación de juguetes; los de San Antonio a la pirotecnia; los de Santa Lucía a la carpintería y la pirotecnia; los de San Diego a la arriería y los

de San Ramón a la alfarería y a la fabricación del pan.

Artesanías

San Cristóbal, desde su fundación, se ha caracterizado por ser una ciudad donde la creatividad artesanal ha distinguido a sus habitantes. Así es que aprovechando la madera, la tela, el barro, las pieles y plumas de animales pequeños han creado una juguetería en la cual encontramos: el cofrecito, la guitarrita, el camión, el maromero, el trepatemico, el pico de gallo, la corneta y la muñeca de trapo.

Los herreros, además de los artísticos balcones, fabrican las hermosas cruces con los elementos de la pasión. El cuero es hábilmente trabajado para la elaboración de bolsas, maletas, cinturones, sillas de montar, etc. Los tejidos de algodón, aún cuando van perdiendo importancia por la introducción de telas de otros lugares, se siguen fabricando en los rudimentarios telares de madera y alambre. Destacan bonitos manteles, servilletas y enaguas azules (faldas). Combinando la lana y el algodón se fabrican hermosas colchas y manteles con motivos mariscos y mayas.

Otras ocupaciones artesanales de suma importancia para la vida religiosa y diaria son la candelería donde se elaboran velas de varios tamaños y colores y la cohetería, elemento fundamental de la fiesta sancristobalense y de las comunidades indígenas.

En el ramo alimenticio también el habitante de San Cristóbal se ha distinguido; se fabrican embutidos, piernas de cerdo ahumadas y jamones.

La variedad de dulces es muy grande, algunos de ellos son: las frutas cristalizadas y las curtiditas, los chimbos, los confites, los dulces de miel virgen, las trompadas, los dulces de leche, los de yema, etc. La industria del pan, en esta ciudad, es famosa regionalmente desde la época colonial, por lo que cabe hacer mención de las cazuelejas, semitas, pan francés, rosquillas, marquezote, etc.,



y de las galletas de corazón, los gaznates, las tártaras, etc.

El acompañamiento líquido de estos manjares son: las mistelas, la cerveza dulce, el pulque y el ponche de piña principalmente.

Todas estas artesanías tienen desde luego una doble herencia: la española y la indígena, ya que no podemos olvidar que en los pueblos indígenas de los alrededores existen magníficos artesanos quienes tejen y bordan lana y algodón, como en Chamula donde se fabrican los chuj (jorongos de lana), los huipiles (blusas largas), los rebozos, las fajas, etc., Tenejapa donde también los huipiles de algodón bordados con lana son bellas muestras del arte indígena. En cada comunidad las mujeres ponen en sus labores el más exquisito gusto, de ahí que con especial admiración mencionamos los huipiles de Zinacantán, Huixtán, Magdalenas, Larráinzar, Chenalhó, Pantelhó, Venustiano Carranza y Margaritas; también algunas camisas de hombre muestran la habilidad y sensibilidad de los artesanos; ejemplo de ello son las de Huixtán, Carranza, Pantelhó, etc.

El barro es manejado artísticamente por las mujeres de Amatenango, ellas nos ofrecen animalitos, jarrones, chimeneas, macetas, etc.

El trabajo de la madera es una actividad importante entre los Chamulas, los cuales, desde

el siglo pasado, son catalogados por los viajeros como los fabricantes de sillas, mesas, camas, etc., pero lo que queremos distinguir de ellos, es la hechura de sus guitarras y violines, instrumentos fundamentales de sus fiestas religiosas.

Antes de concluir este apartado sobre artesanías queremos comentar el hecho de que gran parte de estas actividades son desarrolladas por las mujeres, algunas de las cuales se han unido en cooperativas de producción y venta como la que funciona en Tenejapa.

Descripción de la Fiesta del Barrio.

Desde varios meses antes de la fiesta, la Junta Procuradora forma las "Juntas" que se encargarán de los diferentes eventos de la fiesta, así es que estas comisiones se abocan a la tarea de recolectar fondos, esto se hace a través de donativos de los vecinos, rifas y fiestas. Pocos días antes de la fiesta se adornan las calles y la iglesia con cintas y con plásticos recortados.

La fiesta empieza con la novena; durante ella, en algunos barrios se corona a una niña y se cambia de ropa y cabellera a la imagen (la mudada). Se organizan todas las mañanas peregrinaciones de vecinos del barrio o de otros los cuales van a la iglesia acompañados de conjuntos musicales.

El día anterior a la fiesta o el domingo más próximo, en la madrugada, se va por el follaje (ramas de naranjillo y palmas), flores y la juncia (hojas de pino) al bosque. A su regreso los participantes acompañados de música y cohetes son agasajados con dulces de calabaza y aguardiente. Con el follaje y las flores se adorna la plazuela y se fabrica un arco en la puerta de la iglesia, con la juncia se forma una alfombra en el atrio.

La víspera se celebra una misa al amanecer, Misa de Rompimiento, antes de la cual un grupo de vecinos sale por las calles del barrio despertando a los vecinos para que acudan a ella. A las 12 del día se quema la descarga de bombas y cohetes (se riega en el suelo un camino de pólvora intercalando cohetes y bombas) anunciando la fiesta y en algunos barrios organizan un desfile de carros alegóricos por las principales calles de la ciudad. En la noche se cantan los maitines en el interior del templo, mientras que en la plazuela se da la fiesta popular, en algunos barrios se montan juegos mecánicos y en ninguno falta la marimba y conjuntos musicales, la quema de cohetes, los puestos de dulces, antojitos y ponche. Después de acudir a los maitines los vecinos regresan a sus casas a comer los ricos tamales Chiapanecos.

El día de la fiesta, además de las ceremonias religiosas, en algunos barrios se organizan carreras de cintas a caballo o en bicicleta y competencias deportivas. Los niños son los encargados de romper las piñatas.

Durante la tarde continúa la fiesta en la plazuela, en la noche se queman cohetes de luces y castillos, finalizando las fiestas con la entonación de Las golondrinas por los vecinos y el cierre de las puertas de la iglesia.

En las casas de los habitantes del barrio, hacia el mediodía, se organiza una comida familiar donde no falta la sopa de pan y el mole, y es costumbre que la familia estrene ropa.

Actualmente y debido a las ocupaciones de los vecinos de los diferentes barrios, muchas fiestas se pasan al domingo más cercano al día de la

celebración, o bien el día más animado de la fiesta es dicho domingo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Archivo Histórico Diocesano, "Boletín No. 3"
- 2.- Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil. I.N.I., **Fiestas tradicionales de los Altos de Chiapas, México**, INI - SEP, 1976.
- 3.- Jiménez Paniaga, José, **Guía de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México**, San Cristóbal de las Casas, Ayuntamiento Constitucional 1977-79, 1978.
- 4.- Jiménez Salas, Oscar A, **Bosquejo geológico del área de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México**, INAH, 1984.
- 5.- López Sánchez, Hermilo. **Apuntes históricos de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México**. 1960.
- 6.- Moscoso Pastrana, Prudencio, **San Cristóbal de las Casas, Chiapas**, Enciclopedia de México
- 7.- Olivera V., Mercedes, **Las danzas y fiestas de Chiapas**, Vol. 1, México, FONAPAS, 1974.
- 8.- Suárez Grajales, Cuauhtémoc, **Artesanía y pequeña industria en Chiapas**, México Costa Amic, 1967.
- 9.- Trens, Manuel B, **Bosquejos históricos de San Cristóbal de las Casas**, México, 1957.
- 10- Weber, José, **Miniatlas para San Cristóbal de las Casas y su entorno**, S.C.L.C., Fray Bartolomé de las Casas, 1977.